

Lección 5

Caín y Abel

Génesis 4:1-16

Génesis 4:1,2 *Conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: Por voluntad de Jehová he adquirido varón. Después dio a luz a su hermano Abel. Y Abel fue pastor de ovejas, y Caín fue labrador de la tierra.*

Caín y Abel nacieron fuera del Jardín, lejos del árbol de la vida. ¿Por qué? Porque por el pecado de sus padres los saco del Edén. Ambos nacieron pecadores y bajo el control de Satanás por que su padre, Adán, era un pecador.

Todos nacemos con una naturaleza pecaminosa (un deseo interno de hacer el mal). Nadie tiene que enseñarnos lo malo nos sale natural. Somos el producto de un linaje largo de pecadores y esta línea puede ser trazada hasta el mismo Adán.

Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos. (Romanos 5:19)

Tome nota que somos pecadores porque nacemos pecadores, no porque cometemos pecados. Sabemos que Dios es el dador de la vida, sin embargo, no nacemos en amistad o unión con Dios; al contrario nacemos en enemistad con Dios. Además, Satanás ha tomado el lugar de Dios haciéndose el padre espiritual del hombre.

Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. (Romanos 5:6-10)

Pero ahora procuráis matarme a mí, hombre que os he hablado la verdad, la cual he oído de Dios; no hizo esto Abraham. Vosotros hacéis las obras de vuestro padre. Entonces le dijeron: Nosotros no somos nacidos de fornicación; un padre tenemos, que es Dios. Jesús entonces les dijo: Si vuestro padre fuese Dios, ciertamente me amaríais; porque yo de Dios he salido, y he venido; pues no he venido de mí mismo, sino que él me envió. ¿Por qué no entendéis mi lenguaje? Porque no podéis escuchar mi palabra. Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. El ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira. (Juan 8:40-44)

Muchos tienen la idea de que todas las personas son hijos de Dios. Este es un pensamiento muy confortante que suena tan amoroso y religioso. Pero es una mentira de Satanás.

Este tipo de enseñanza es totalmente opuesta a lo que la Biblia enseña. Sí, Dios nos creó, pero no nacemos hijos de Dios, nacemos apartados y separados de El; somos del bando de Satanás. Medite en esto: Adán y Eva eran personas reales cuyo pecado tiene un efecto horrible en toda la humanidad. Afectó a sus hijos; Caín y Abel no podían entrar al Jardín del Edén y así tener compañerismo con Dios. Todos eran pecadores: Adán, Eva, Caín, y Abel.

No había nada que pudieran hacer o dar a Dios para pagar por su pecado. Pero por la misericordia, gracia y amor de Dios hacia ellos, El planeó una manera. Debía ser a la manera de Dios. En la Biblia es obvio que Dios les dijo a Adán y Eva lo que debían hacer si querían llegar a El. Ellos, a su vez, se lo dijeron a Caín y Abel.

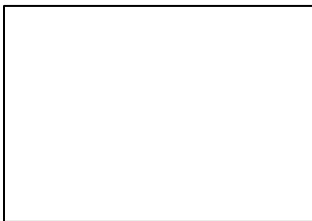
Ahora sabemos que la sangre de un animal no quita el pecado del hombre. ¿Entonces, por qué les dijo que mataran un animal? Porque Dios les estaba mostrando que la única solución para su pecado era la muerte de un inocente. Dios no aceptaría ningún otro sacrificio.

Porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.
(Hebreos 10:4)

Si reconocían que eran pecadores y que sólo Dios podía salvarles, entonces ellos iban a traer una oveja y matarla tal como Dios les había dicho.

Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión. (Hebreos 9:22)

Génesis 4:3-5 *Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová. Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda; pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya. Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante.*



Caín y Abel creían en la existencia de Dios (¿Cómo sabemos esto?) Ambos Le llevaron sacrificios. No obstante el creer en Dios y ofrecerle ofrendas no nos hacen aceptables ante El.
(Santiago 2:19)

Vemos en Génesis 4:4 que Abel trajo una de sus ovejas como ofrenda a Dios. Era el primogénito; tal como Dios había dicho. Eso muestra que él creía y estaba de acuerdo con Dios. Es importante que entendamos que la sangre de animales nunca pueden limpiar nuestros pecados. Dios aceptó la ofrenda de Abel porque lo hizo por fe, aunque esa oveja no le limpió de sus pecados. Es en base de la promesa que vendría

el Salvador que Dios perdona los pecados. La sangre de los animales cubrían los pecados hasta ese día.

Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron. (Hebreos 10:6)
Pero sin fe es imposible agradar a Dios (Hebreos 11:6)
Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó
testimonio de que era justo (Hebreos 11:4)
Mas el justo vivirá por fe (Hebreos 10 :38)

Caín trajo cosas que el había sembrado y Dios no aceptó su ofrenda. Recuerde, Dios no acepta a nadie que viene a El en sus propios términos. Todas las cosas que se originan en el hombre no son aceptables a Dios. ¡Caín no creyó a Dios! Por eso no se acercó de la manera que Dios había dicho.

Recordemos que Dios rechazó las hojas de higuera que Adán y Eva hicieron para cubrirse, porque quería enseñarles que no los aceptaría por sus esfuerzos. Ahora está rechazando a Caín por la misma razón. Es importante entender el problema aquí; Abel lo hace por fe y Caín por sus obras. El problema va más allá que solamente obedecer.

Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma. Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras. (Santiago 2:17,18)

De acuerdo a Hebreos 11:4 la fe hizo la gran diferencia entre Caín y Abel: *Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín*

Dios no ha cambiado; El es el mismo. Aunque no nos manda a que sacrifiquemos ovejas; todavía mantiene la única forma para llegar a El. Debe ser a Su manera; de lo contrario nos rechazará como rechazó a Caín.

Le dijo Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino? Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. (Juan 14:5,6)

Cuando una rama se rompe y es quitada del tronco, en un asunto de días mostrará que está muerta. Separada de la fuente de la vida, se secará y cambiará de color. Si tratamos de pegar la rama muerta al árbol nuevamente no funcionará. El hombre separado de Dios, muerto espiritualmente, pasa gran parte de su vida tratando de unirse a Dios a su manera y nunca puede. Realiza actividades que parecen buenas, religiosas, asiste a las reuniones de la iglesia, trata de hacer buenas obras, da dinero, se considera una buena persona. El problema es que ninguna de esas cosas Dios las acepta porque para ir a El tiene que ser a Su manera.

Bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento. (Isaías 64:6)

Ya que toda la humanidad nace en pecado, todos estamos separados de nuestra fuente de vida, la cual es Dios y no hay absolutamente nada que podamos hacer para restaurarnos. El pecado nos ha quebrado de El, tal como la rama fue quebrada del árbol.

Pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír. (Isaías 59:2)

Así fue con Adán y Eva, por incredulidad comieron del fruto y fueron separados de Dios. Romanos 5:12 lo dice claramente: *Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.*

Génesis 4:6,7 Entonces Jehová dijo a Caín: ¿Por qué te has ensañado, y por qué ha decaído tu semblante? Si bien hicieres, ¿no serás enaltecido? y si no hicieres bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él.

Aunque Caín rehusó creer a Dios y deliberadamente se rebeló, Dios trató de hacerle entender por Su amor y misericordia. Le pidió que considerara venir a El de manera correcta.

¿Hasta cuándo, oh simples, amaréis la simpleza, Y los burladores desearán el burlar, Y los insensatos aborrecerán la ciencia? 1:23 Volveos a mi reprección; He aquí yo derramaré mi espíritu sobre vosotros, Y os haré saber mis palabras. (Proverbios 1:22,23)

Dios quería que Caín supiera que también lo aceptaría si venía de la misma manera que su hermano: creyendo a Su Palabra, ofreciendo un cordero el cual representa lo que el Salvador haría. Dios prometió la venida del Libertador quien con Su sangre derramada nos perdonaría los pecados.

Génesis 4:8 *Y dijo Caín a su hermano Abel: Salgamos al campo. Y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel, y lo mató.*



Caín se enojó. El no le hizo caso a Dios. Aceptó al igual que sus padres la mentira de Satanás. ¿Por qué mató a su hermano?

No como Caín, que era del maligno y mató a su hermano. ¿Y por qué causa le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas. (1 Juan 3:12)

Originalmente, Satanás mató a la madre y al padre de Caín. Les dijo que no morirían que todo estaría bien. El sabía muy bien lo que pasaría si creían a su mentira y como padre de mentira los engañó. Satanás quería que Adán y Eva murieran, y de igual manera que Caín matara a Abel. Satanás es un homicida. Satanás odia a todas las personas; mentirá y engañará con el fin de llevarlos a todos al lugar de castigo eterno que Dios ha preparado para él y sus ángeles. Toda persona que practica satanismo tiene instintos suicidas.

El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. (Juan 10:10)

*Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. El ha sido **homicida** desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira. (Juan 8:44)*

Génesis 4:9 Y Jehová dijo a Caín: ¿Dónde está Abel tu hermano? Y él respondió: No sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?

¿Acaso no sabía que Caín había matado a Abel? Claro que sí, Dios sabe todo; está en todo lugar y vio lo que pasó. *Los ojos de Jehová están en todo lugar, Mirando a los malos y a los buenos. (Proverbios 15:3)*

Génesis 4:10-15 Y él le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra. Ahora, pues, maldito seas tú de la tierra, que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano. Cuando labres la tierra, no te volverá a dar su fuerza; errante y extranjero serás en la tierra. Y dijo Caín a Jehová: Grande es mi castigo para ser soportado. He aquí me echas hoy de la tierra, y de tu presencia me esconderé, y seré errante y extranjero en la tierra; y sucederá que cualquiera que me hallare, me matará. Y le respondió Jehová: Ciertamente cualquiera que matare a Caín, siete veces será castigado. Entonces Jehová puso señal en Caín, para que no lo matase cualquiera que le hallara.

Primeramente debemos entender lo que es la marca de Caín. Tiene que ver con una promesa de que Dios vengaría a todo el que tratara de matarlo; no se refiere a una marca en su cuerpo.

No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. (Romanos 12:19)

Todo pecado contra otra persona es realmente contra Dios. Después que David pecó él reconoció que fue contra Dios.

Contra ti, contra ti solo he pecado y he hecho lo malo delante de tus ojos; Para que seas reconocido justo en tu palabra, y tenido por puro en tu juicio. (Salmo 51:4)

Dios es el creador de todas las personas, todos le pertenecen: *He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; el alma que pecare, esa morirá.* (Ezequiel. 18:4) Por eso El castiga a cualquier persona que dice o hace cualquier cosa que dañe a otra persona.

Esto no significa que Dios inmediatamente se vengará de todo mal, pero eventualmente su pecado le alcanzará: *Por cuanto no se ejecuta luego sentencia sobre la mala obra, el corazón de los hijos de los hombres está en ellos dispuesto para hacer el mal.* (Eclesiastés 8:11). Recordemos que la paga del pecado es la muerte y que nadie se libra.

Génesis 4:16 *Salió, pues, Caín de delante de Jehová, y habitó en tierra de Nod, al oriente de Edén.*

Caín aun así no le obedeció a Dios. Se alejó de Dios, siguiendo los caminos de Satanás, y sus descendientes siguieron su ejemplo. Dios no era parte de sus vidas ni de sus pensamientos. Todo su interés fueron las cosas materiales y físicas. Construyeron ciudades, levantaron castillos, hicieron herramientas e instrumentos musicales. Lo malo de todo esto es que Dios estaba fuera de sus vidas totalmente. Llenaron sus mentes y gastaron su tiempo haciendo las cosas que querían hacer. No tenían interés ni tiempo para Dios; estaban bajo el control de Satanás.

Que consecuencias tan terribles trajo la incredulidad y la desobediencia al mundo. Por el pecado de Adán y Eva todos sus descendientes nacieron pecadores, separados de Dios y rebeldes a Su Palabra. Como resultado, los hijos de Caín y sus descendientes siguieron su propio camino en lugar de andar con Dios.

Una lección para nosotros

A todos los que somos padres: si nos alejamos de la verdad de Dios y rehusamos escucharle, lo más seguro es que nuestros hijos tampoco querrán escuchar la Palabra de Dios. ¿Por qué hay tantos jóvenes cristianos rebeldes?

Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonestas, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey.
(1 Pedro 5:2-3)

Dios les dio a Adán y Eva otro hijo en lugar de Abel porque la promesa del Salvador seguía vigente. El sería como Abel, creería a Dios. Mientras Satanás insita a Caín a que mate a Abel para parar el nacimiento del Salvador, Dios se encarga de que Su promesa se cumpla. Dios siempre hace lo que promete. El nunca se da por vencido o cambia por las cosas que Satanás hace. En lugar de Abel, Dios les dio a Set .

Tengamos presente que Set también nació pecador, pero la diferencia es que él creyó a Dios tal como Abel lo hizo.